

La formación ético - estética en los profesionales de la Cultura Física II

Martha Puebla-Rodríguez. Facultad de Cultura Física. Granma-Cuba.

Darvin Maceo-León. Facultad de Cultura Física. Granma-Cuba.

Maria Magdalena León-Llovet. Facultad de Cultura Física. Granma-Cuba.

Resumen

En esta segunda parte del artículo se profundiza en el propósito de una formación ético-estética que potencie la cultura tutorial y se ofrecen fundamentos que hacen de la ética y la estética una invariante de la carrera, a partir del establecimiento de nexos con los aspectos esenciales de la misma. Finalmente se propone que sea la formación de la sensibilidad estética, una cualidad que defina el desempeño profesional pedagógico de los tutores de Cultura Física, elemento que responde a las actuales concepciones de esta figura en esa especialidad.

Palabras clave: formación / ética / estética / cultura tutorial

Abstract

In this second part of the article it is deepened in the purpose of an ethical - aesthetics formation that potencies the tutorial culture and it is offered standpoints that make of the ethics and the aesthetics an invariant of the career, and for this goal, relationships are established with essential aspects of it. Finally it is intended to be the formation of the aesthetic sensibility, a quality that defines the pedagogic professional acting of the tutors of Physical Culture, element that responds to the current conceptions of this figure in that specialty.

Words key: formation / ethics / aesthetics

Introducción

Con el objetivo de elaborar una alternativa que permita la formación del tutor tomando como punto de partida la Cultura Física en su más amplio espectro en estrecha relación con los elementos estéticos y éticos que sostienen la transdisciplinariedad que debe caracterizar la cultura de los profesionales de esta especialidad, se fundamentan los nexos que con carácter esencial existen entre núcleos centrales de las materias del ejercicio de la profesión y los de la ética y la estética para lograr pertinencia e identidad de sus egresados y la carrera en el contexto que habitan.

Para ello es razonable explicar la relación, influencia, funciones y aportaciones de la estética a la Cultura Física. Con este fin se asumen elementos medulares desde la estética: el movimiento, la imagen corporal, la sensibilidad estética como mediadora de modos de actuación y valores, de la relación con la naturaleza, de la comunicación verbal y extraverbal, la construcción de las instalaciones deportivas, la identidad cultural de la nación. Se denota en esencia el vínculo indispensable de la ética y la estética para la formación integral del futuro profesional.

Desarrollo

La vida del hombre está condicionada por la actividad y esta por el movimiento. Desde el surgimiento de la humanidad, el hombre ponderó el movimiento asignándole a este, significados y sentidos asociados a la vida; ejemplos incontables son expresiones de que las sociedades que esgrimen esta idea como práctica permanente, han legado a la posteridad mayores índices de desarrollo social. Se recogen como exponentes de ese criterio las civilizaciones antiguas, las culturas clásicas de la antigüedad, la concepción del hombre ideal del Renacimiento, la cultura precolombina, asiática, y la africana para lograr sobrevivir, las grandes potencias del viejo mundo europeo en el siglo XX y el actual modelo civilizatorio de las potencias de Asia.

En todas ellas primero de forma inconsciente y luego conscientemente, se instauraron ideas estéticas estables para la formación de un hombre con grandes habilidades hacia el movimiento, caminar, correr, desarrollar habilidades de coordinación, fuerza y resistencia condujeron a la preparación de un hombre diestro y presto para insertarse en una dinámica social exigente de estos caracteres para sobrevivir y desarrollarse, y por ello asociaron esta práctica a lo útil, al bien, a lo aprovechable y beneficioso.

El individuo así preparado era y es consciente de sus posibilidades de aceptación y adaptación natural y social, por tanto, son estos conceptos equiparables al de la belleza, interpretada biológicamente, como un hombre estilizado, de compleción física fuerte, resistente, psíquicamente equilibrado, lo cual no significa exento de pasiones, armónico, tolerante, valiente, autorregulado, porque conoce sus posibilidades y tiene confianza en sí mismo, entre otros elementos de igual resonancia, y si se considera también, como es el criterio de la mayoría de los autores en la contemporaneidad, que la actividad intelectual es asimismo, actividad física, y está regida por el movimiento.

Entonces, el desarrollo de las habilidades intelectuales que presuponen en el hombre de esas sociedades un individuo de vasta cultura para resolver con amplitud y hondura problemas sociales y naturales de gran envergadura, es condición indispensable e

imprescindible. Asimismo, la espiritualidad intensamente desarrollada, muestra un ser humano de profundos sentimientos identificados con las necesidades, concepciones e imaginarios de sus congéneres y las que caracterizan a su contexto.

Sin embargo, también puede mostrarse el ejemplo contrario. Desde sus formas embrionarias, el capitalismo presupuso, como sello caracterizador de su sistema, la formación de un hombre cada vez más alienado de la sociedad en la que vive y para ello ha ofrecido variantes, desde la concepción de las propias ciudades como condominios en las que se limita el traslado y la comunicación, hasta la fabricación e implementación de tecnologías para asegurar la individualización, ponderar el aislamiento, favorecer la parcelación individual, porque es interés del desarrollo del capital considerar los intereses personales relegando los sociales.

Esta idea de la insistencia en la fragmentación puede resultar contradictoria con el proceso de globalización y la implantación de teorías desideologizadoras, sin embargo, el hecho de suponer la existencia posible de un mundo unipolar también es expresivo de vetar las alternativas sociales. Es debido a ello la aparición del individuo cada vez más enajenado socialmente, y alejado dramáticamente del movimiento que trae como consecuencia un hombre sedentario, dependiente de medios y tecnologías sofisticadas para moverse por resultar ineficaces los modos de inserción social desde lo personal y humano, de medicamentos y maneras artificiales para conservar la salud, que generan por tanto un individuo obeso, abierto a incorporar todo tipo de patologías asociadas a esta condición o pandemia como es la apreciación de innumerables estudiosos.

Es ese hombre sedentario, el que asume un concepto de belleza para el cual no está preparado física, psíquica o espiritualmente; pues reconoce las ventajas del desarrollo de un cuerpo sano, fuerte, resistente, con capacidades para la adaptación al medio, y por tanto útil, psíquicamente armónico y con expresiones espirituales representativas de una subjetividad y condición humana que han dejado de pertenecerle.

Igualmente importante es el lugar que ocupa la estética en relación con la aceptación personal de la imagen externa en consonancia con los modos de actuación que cualquier individuo desarrolla. Estar satisfecho con la imagen que se proyecta ante los demás es una de las problemáticas más recurrentes en la historia de la humanidad. Para ello ha trabajado incesantemente la industria de la moda, y la de los cosméticos, los medios de difusión masiva, y hasta la medicina, terreno desde el cual no solo han surgido dietas, medicamentos como vitaminas y hormonas, y se han dado pasos cada vez más asombrosos dentro de la cirugía estética. Sin embargo, los resultados más estables y saludables están asociados a la práctica

del ejercicio físico desde el cual se puede regular no solo el peso; sino también las proporciones, el tono muscular, la coordinación de movimientos tan importante para desarrollar posturas correctas en estado de reposo o caminando, además, del agradable estado psicológico y espiritual que genera.

Es conocimiento general que en las sociedades en las cuales se ha alcanzado un alto nivel de desarrollo, las mujeres se someten a todo tipo de tratamiento, patentado o no, para mantener una figura elegante o bella; sin embargo, es cada vez menos frecuente la práctica de la actividad física ya sea por las diversas ocupaciones en que se encuentran o porque no han desarrollado el hábito, o incluso por desconocer las ventajas que ella aporta.

Este elemento que pudiera tener gran atractivo para los estudiantes de la especialidad de Cultura Física, no pasa de ser una preocupación similar a la de otros jóvenes ajenos a la carrera y asimismo, resuelven el problema por las mismas vías que aquellos. Con frecuencia se observa la insatisfacción del individuo con su imagen y la valoración hacia sí mismo de patrones estéticos incorrectos, al margen de toda referencia histórica, contextual, de idiosincrasia, de relaciones de pertenencia o parentesco, entre otros. Y es que la belleza externa también es condicionada por múltiples factores entre los que se destacan, el espacio geográfico y temporal en que se habita, las relaciones de filiación, las costumbres, las tradiciones, el imaginario social. Por ello es comprensible que lo bello para los chinos, gráciles, pequeños, delgados por habitar en un espacio superpoblado y estar necesitados de la agilidad y rapidez para insertarse en su dinámica social, no lo sea para las africanas, fuertes, de grandes pies plantados en la tierra que cultivan y de senos largos para amamantar a sus pequeños. He aquí el nexo indisoluble de la belleza a la utilidad y al beneficio social, marcado por toda la carga axiológica de una práctica permanente, trascendente, e histórica.

Otro de los elementos que reviste significación es la influencia del desarrollo de la sensibilidad estética en las relaciones sociales y con la naturaleza.

La sensibilidad estética se expresa individualmente de manera holística. No solo es la imagen externa que el sujeto proyecta de sí, mostrar un cuerpo sano, saludable física y mentalmente, vestir de acuerdo con el propósito de la actividad, el lugar y la hora en que se concurra, son también sus modos de actuación y valores en consonancia con los compartidos y deseados, es la muestra de cortesía, de camaradería, y la aceptación de las manifestaciones de buen gusto que se encuadran dentro de las normas establecidas socialmente. El desarrollo de la sensibilidad y el gusto estético son esenciales para rechazar expresiones burdas, chabacanas, soeces, groseras. Y para complacerse ante lo hermoso, lo sublime, ante el bien y la virtud, y lo que es un propósito superior, crearlo. De ahí su papel en

la formación y desarrollo de la personalidad y en el condicionamiento de las relaciones sociales.

La relación con la naturaleza también se ve condicionada por la sensibilidad estética; pues otorgarle valor estético y comprender como bello, en las expresiones de la naturaleza, no solo favorece el desarrollo de los modos de actuación que refieren como imprescindibles la valoración y el cuidado del medio ambiente sino, además, permite reconocer esa categoría estética en las más disímiles manifestaciones y repudiar todo aquello que resulte perjudicial a la vida. De aquí una acepción más amplia pero universalmente aceptada: la belleza como sinónimo de vida. Así la conciben grandes creadores y pensadores, entre ellos: Mirón, Da Vinci, Goethe, Picasso, Martí, Marx, Gandhi.

Es también favorecida y condicionada por la sensibilidad estética, la comunicación en su más amplio espectro: la comunicación verbal y extraverbal, en la que ocupa un lugar preponderante la expresión corporal que al mismo tiempo resulta invariante de conocimiento de la carrera, por considerarse la educación de este tipo de expresión uno de los modos de actuación del egresado de Cultura Física.

Es conocido que una de las maneras por las que se reconoce la excelencia de los profesionales es por la forma en que estos han de comunicarse, adaptándose a las normas regionales y a las situaciones comunicativas de los diferentes contextos, esto requiere un vocabulario rico, vasto, y la sensibilidad para comprender las posibilidades de comunicación de cada grupo de hablante. Entre los diferentes grupos humanos, el de los profesionales, debe comprender que no existe una norma mejor o peor que otra si se logra la comunicación; sin embargo, han de distinguirse por desterrar de su vocabulario las palabras soeces, groseras, vulgares, las expresiones de maltrato, de desconsideración, de agravio, burla, entre otras, que definen no solo el nivel cultural de la persona; sino también, el respeto y la consideración hacia sí misma y hacia los que le rodean.

La empatía es considerada como un elemento importante en el funcionamiento psicosocial de las personas y su ausencia o pobre presencia puede ser causa de conductas inadecuadas, de alteraciones en la vida emocional, debido a la insensibilidad y la indiferencia en cuanto a lo que le pueda suceder a otros. Lo anterior propicia conflictos y dificultades en la vida social, pues conduce al disfuncional y débil establecimiento de vínculos afectivos con los demás. Así puede apreciarse la relación de la sensibilidad estética con las emociones y la correspondencia entre las categorías afines a ella con los diferentes tipos de emociones y sentimientos que se generan en el ser humano como consecuencia de eventos determinados, y que se traducen o son interpretados por medio de la comunicación verbal.

De igual manera la expresión corporal como forma de la comunicación extraverbal, se orienta hacia el logro de las competencias que definen al buen comunicador, y son asimismo manifestaciones de carácter más interno como son las de índole psicológico: autorregulación y autocontrol, y otras que como extrapolación de la cultura del individuo, demuestran, equilibrio, medida, comedimiento y elegancia.

La Cultura Física en la actualidad está signada como de manera general ocurre en la mayoría de las esferas de actuación de los hombres de hoy, por el mercado. El deporte es la vía a través de la cual venden su imagen las más remotas marcas de empresas y transnacionales, que recurren tanto a los atletas como a sus implementos para validar la calidad de los productos que fabrican, así sucede también con las construcciones: estadios, salas deportivas, gimnasios, canchas, pistas, en las que se emplean las más modernas tecnologías y llegan a ser muestras expositivas del desarrollo material y espiritual alcanzado por los países y regiones del mundo. Son ejemplos magníficos de ello los impresionantes estadios construidos para la celebración de la Copa Panamericana de Fútbol, las pistas para el desarrollo del evento mundial de Atletismo, y la más reciente, aún en proceso de construcción, pista de carrera de Fórmula I en los Emiratos Árabes Unidos.

Capítulo aparte merece la construcción de las instalaciones deportivas nacidas a la luz y con el empuje de las Olimpiadas, cada vez más fastuosas e impresionantes por el derroche de tecnología, y la exhibición desmesurada de riquezas materiales y capital humanos, que ha ido ganando, cada vez con mayor suerte, de identidad cultural, autenticidad regional, respeto y admiración por lo propio; aunque en ocasiones ello se sustente en el esfuerzo superlativo de millones de personas que redundan a la postre en el empobrecimiento de grandes capas poblacionales. Alrededor de estos gigantescos acontecimientos se mueven los medios de comunicación del mundo entero para mostrar el esfuerzo en jornadas de cuatro años de todas las regiones del planeta, que emplean innumerables recursos para exponer sus mejores resultados a nivel mundial. Todo ello debe tener una imagen propia, todo lo que allí se muestra tiene una esencia estética que se potencia en cada ciclo olímpico y que genera el movimiento científico, tecnológico, artístico, y por supuesto deportivo, mostrando a través de ello el desarrollo de la especie humana en la historia.

Otro de los aspectos que no escapa a la valoración estética en la formación del profesional, es su papel como defensor de la identidad cultural de la nación, en tanto actor, gestor, y protagonista de una de las dimensiones de la cultura de mayor contenido simbólico para la patria. Cada campeón, cada atleta, cada participante en un evento deportivo, se erige en héroe de su pueblo, festejado, y homenajeado como líder de una gran contienda. En cada

uno de ellos pone el pueblo esperanzas, porque conoce que cada vez que se nombre está representando los esfuerzos y la colaboración de todo el país. Y es esta categoría de lo heroico lo que conduce a la valoración estética por antonomasia.

De todo lo anteriormente expuesto se deduce la interrelación de la estética con otras muchas disciplinas en aras de favorecer su estudio, comprensión y aprehensión de los fenómenos, hechos y procesos de la realidad; mas, para el desarrollo de la sensibilidad estética es condición imprescindible someter cada uno de los patrones y criterios de este orden por el prisma ético. La estética carece de todo fundamento, desvestida del sustrato ético que aflora en cada situación valorativa y que como referente obligado, la determina. Por ello lo ético se erige en cualidad de esencialidad tal que no puede concebirse la primera, desprendida de la segunda.

De aquí la comprensión de que si es la estética núcleo central de la carrera de Cultura Física como se ha demostrado de manera sintetizada en las anteriores explicaciones, es imposible acometer cualquier labor pedagógica, o práctica educativa, escindiendo una de la otra.

Lamentablemente, ha sido esta una de las problemáticas más estables y sin solución hasta la actualidad, que ha generado situaciones adversas que tienen como génesis la orientación para la formación de la personalidad, prescindiendo de elementos centrales de la carrera y que constituyen su propia esencia como lo es la educación de la sensibilidad estética.

Conclusiones

- Los análisis realizados permiten definir la relación de la estética con la ética y con el resto de los contenidos de la especialidad de Cultura Física de manera esencial y su importancia para el desarrollo de una cultura integral en sus egresados.
- La formación de la sensibilidad ético-estética debe ser una invariante en la formación posgraduada del profesional de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte de manera que le permita desarrollar con mayor pertinencia y autenticidad la tutoría a estudiantes de esta especialidad.

Citas y notas

- 1- Basilia Collazo. (2006). La superación de los tutores de la SUM, una necesidad estratégica, (CD-ROM). La Habana: Disponible en CD-ROM Memorias Congreso Internacional Universidad 2006.
- 2- Oscar Danet. (2005). El trabajo de tutoría en las SUM. Pedagogía 2005, La Habana, Cuba.
- 3- Homero Fuentes. (2008). La Universidad Latinoamericana Humana y Cultural. Evento UREL. Bogotá. Colombia.
- 4- Félix Guattari. (2001). El nuevo paradigma estético. Museo Nacional de Bellas Artes. La Habana. Ediciones Arte Cubano.
- 5- Armando Hart. (2001). Cultura para el desarrollo. El desafío del siglo XXI. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- 6- Alejandro López Rodríguez. (2003). El proceso de enseñanza aprendizaje en Educación Física. Hacia un enfoque integral físico educativo. La Habana. Editorial Deportes.
- 7- José Martí. (1975). Obras Completas. La Habana .Cuba. Editorial Imprenta Nacional de Cuba.
- 8- Marta Martínez. (2005). El desarrollo de la creatividad en el trabajo del profesor tutor. Pedagogía 2005, ISPEJV, La Habana
- 9- Aimeé Menéndez Laria. (2005). La estética y la práctica profesional en salud. La Habana. Editorial Ciencias Médicas.